

---

Orgullo por Laritza Bacallao y Hectico DJ durante su visita a Miami

25/02/2014



En todo tipo de programas, en esos mismos canales que se dedican a difamar a Cuba y otros procesos democráticos de América Latina.

Pero hay una realidad: se trata de la única televisión que existe en esta ciudad, que monopoliza los medios técnicos y los recursos, por lo que los artistas, representantes y empresarios, se ven obligados a tenerla en cuenta para la promoción.

He demorado este artículo, con observaciones sobre el paso ejemplar de la artista cubana Laritza Bacallao por la televisión miamense, para evitar que los extremistas se estimularan a boicotear su actuación. Pero realizados sus principales conciertos, y siendo su éxito irreversible bajo cualquier circunstancia, me he decidido a escribir.

**Leer también:** [Laritza Bacallao, sin miedo a lo comercial](#) / [La Habana se mueve diferente con PMM](#)

Hace años, cuando los artistas cubanos llegaban a determinados espacios miamenses y los poderosos se enteraban de que iban a regresar a la isla, a su país, eran bastante agresivos con ellos. A veces era decisión del presentador, otras, de los productores de televisión, que no dan la cara, pero suelen ser censores e ideólogos muy dogmáticos.

Pero la base artística residente y formada en la isla se ha impuesto por su calidad, captando el interés de los televidentes, y pareciera que hay un pacto explícito, pero no escrito, para no tocar el tema político o hacerlo desde un perfil muy bajo. Se trata de un pacto muy conveniente para los canales de Miami, pues se ha demostrado que son los artistas procedentes de Cuba los que despiertan el interés y contribuyen a elevar los índices de teleaudiencia.

Por lo regular, cada vez que sale una pregunta política en medio de una entrevista, va precedida de la inevitable declaración contrarrevolucionaria del presentador de Miami, que después fuerza una risa nerviosa y mira al invitado o invitada de Cuba casi diciéndole: «Tengo que hacerlo, porque si no, me botan».

A fines de enero Laritza Bacallao hizo comparecencia en la televisión de Miami, que me recordó la actitud del Maestro Cándido Fabré al presentarse en el sur de la Florida, en una época anterior, en que eran frecuentes las agresiones a los artistas que venían de Cuba. Por entonces, Cándido se declaró revolucionario en la televisión y la radio miamense, y más recientemente, no se escondió ni renegó de haber cantado que «El bárbaro sigue en pie», en un trabajo musical dedicado a Fidel en su cumpleaños. (<http://latardesemueve.com/archives/535>).

Antes de entrar en detalles sobre Laritza Bacallao, quiero compartirles algo. A Estados Unidos han venido artistas cubanos que, para no tener que aguantar las mediocridades e insultos de la prensa manipuladora de Miami, deciden hacer escala en la ciudad y seguir lo más rápido posible rumbo a otros escenarios norteamericanos más tolerantes y de más amplia mentalidad.

En otros casos, trovadores y cantantes cubanos que han visitado Miami han decidido no acudir a los medios y perder en publicidad, a cambio de librarse de periodistas manipuladores. A todos les he invitado (y los vuelvo a invitar) al programa La Tarde se Mueve para que expresen libremente sus ideas y hablen sobre sus conciertos (<http://latardesemueve.com/archives/304>).

Por otra parte, es doloroso reconocer que también están quienes han venido a Miami, acudido a los medios, y se han quedado indiferentes ante las difamaciones sobre Cuba que hacen en su presencia. Todo eso con tal de lograr alguna promoción.

Sin pasar por alto el miserable «aporte» de Gorki Águila, quien a pesar de ser servil a la derecha cubanoamericana y de comparecer como un repetidor de consignas contrarrevolucionarias en cuanto medio se lo pidió, tuvo en Miami un rotundo fracaso artístico. La condición de artista de Gorki Águila no se la creen ni los mismos que lo traen. (<http://latardesemueve.com/archives/727>)

Pero lo peculiar, lo innovador, lo que estableció en Miami el Maestro Cándido Fabré y ahora continuó Laritza Bacallao, es el mantenerse firme en los principios enfrentando las manipulaciones de los periodistas, logrando a la vez una enorme simpatía y popularidad, así como un gran éxito artístico y comercial.

Porque Laritza Bacallao, en los lugares donde se presentó en Miami, como el Club Aché y el Solare Coliseum (Doral), fue cotizada tan alto como cualquier estrella internacional, y quedó parte del público sin alcanzar entradas.

Lo que han demostrado ambos, Laritza y Cándido, es que no es necesario rebajarse para triunfar. Es más, yo diría que el gran mensaje es evidenciar que mantenerse en los principios es respetado y muy «atractivo». Respetando a Cuba y respetándose a sí mismos pueden lograr un reconocimiento artístico más duradero y una admiración más consistente, por parte de amigos y de enemigos.

Les pongo ahora un ejemplo del paso arrasador de Laritza Bacallao por Miami; algo que sucedió en el programa El Espejo, que conduce el antiperiodista Juan Manuel Cao en el Canal 41 de Miami.

Este presentador, un discípulo del mitómano Carlos Alberto Montaner, tiene tan poco respeto por la historia y los hechos que llegó a decir, sin rectificar jamás, que la visita de Fidel al Chile de Allende duró más de mil días; ese mismo personaje, en el estudio donde hace menos de dos meses le permitió a Luis Posada Carriles intentar lavar su cara de terrorista, acabó vencido por la joven artista cubana Laritza Bacallao y por su representante, Héctor Díaz Yáñez (Hectico DJ), también artista y líder de la compañía PMM (<http://www.cubasi.cu/cubasi-noticias-cuba-mundo-ultima-hora/item/19328-la-habana-se-mueve-diferente-con-pmm>).

Durante casi media hora, Laritza le estuvo hablando a Cao de lo que hacen los artistas cubanos, y este no paraba de mostrar que no entendía. Todo el mundo comentaba que era lógico que no entendiera, porque Cao no es artista.

Cao, que tampoco entiende de principios éticos, casi le impuso a la joven que aceptara que el dinero era lo más importante. Y Laritza le dio un «no Cao», respondiéndole que lo más importante es «estar bien con uno mismo». ¿Entiende Cao ese código de valores? Pero hubo más: Héctor tenía guardada la estocada perfecta.

El propio Héctor le preguntó a Laritza si ella era rica (en dinero) en Cuba, y ella respondió: «No, no soy rica». Y entonces le repitió la pregunta a Cao: «¿Y tú eres rico en Miami?», a lo que Cao, bastante abochornado, tuvo que reconocer: «No, no soy rico en Miami». Todos se le echaron a reír en la cara a ese Cao.

También el presentador del canal miamense le cuestionó a Laritza que hubiera cantado en la gala de la Celac en La Habana, y ella le respondió que fue un honor hacerlo, pues cantó junto a la gran Omara Portuondo. La joven elogió a Omara, la calificó de «diva» y dijo que este reciente dúo fue la segunda vez que ha cantado con ella; la primera, cuando tenía 17 años.

El cantante cubano residente en Miami Marcelino Valdés, quien fuera conocido en la Cuba de los 70-80 y también estaba invitado, se limitó a presentar algunas quejas sobre lo que le tocó vivir y junto al conductor del programa terminó aceptando que, evidentemente, hay cosas que han cambiado en Cuba.

Hay cambios y principios sólidos en Cuba. Ambas cosas. Para que lo comprueben, aquí les dejo el link al video con esa lección de Laritza y Héctor en la televisión de Miami (<http://www.youtube.com/watch?v=Rel2TZ4B5i8>).

Confieso que al ver el programa sentí orgullo. Ellos demostraron que para triunfar en Miami no es necesario

---

plegarse a las manipulaciones de la derecha anticubana y sus aliados en la prensa.

